

DESPEGUES Y ATERRIZAJES

Rosario Avilés
raviles0829@gmail.com



La carga aérea: el gran reto

La relevancia que hoy tiene la demanda de carga aérea es directamente proporcional a su capacidad disponible, porque si bien las condiciones actuales de comercio mundial de bienes continúan favoreciéndola, las limitaciones a las cadenas de suministro son el gran desafío. Desde que la Asociación de Transporte Internacional (IATA) comenzó a monitorear el desempeño de la carga aérea, en 1990, ésta vive la segunda mayor subida de demanda interanual después de 2010. La demanda actual de la carga aérea creció un 8.9%, excelente indicador para un sector que vive incertidumbres continuas. Sin embargo, su capacidad global descendió un 4.7%.

La reducción de mano de obra, en gran parte debido a las bajas laborales por Covid, la escasez de la capacidad de almacenamiento en algunos aeropuertos y los retrasos en los procesos de envío, están añadiendo presión a las cadenas de suministro, muchas de las cuales están rotas por diversas causas alrededor del mundo.

Y es que el proceso de distribución de carga conlleva una logística muy coordinada que no se concentra solo en el aire, sino que depende mucho de la infraestructura adecuada en tierra. Por ello es que los aeropuertos deben tener una capacidad probada para la recepción de todo tipo de aeronaves, así como su respectiva y coordinada operación.

Por ejemplo, desde que se inició la distribución de vacunas, la IATA prospectó que en los próximos dos años se requerirían mínimo 200 mil envíos de contenedores, 15 millones de cajas de refrigeración y hasta 15 mil vuelos.

La escasez de embalaje especializado, así como de la materia prima para proteger cierto tipo de productos, como los farmacéuticos, por ejemplo; las limitaciones en mano de obra en relación a la capacitación adecuada para manipular cierto tipo de carga, así como la falta de conexiones de transporte y redes terrestres dentro de las regiones, han complicado el traslado de la mercancía y por tanto están impidiendo que se despliegue su propia capacidad.

Se ha dicho claramente que el mercado carguero es la gran oportunidad de crecimiento para América Latina. En diciembre de 2020, México registró un crecimiento del 35% del comercio electrónico, el nivel más alto a nivel mundial. El año pasado, se transportaron más de 975 mil toneladas de carga, 28.2 % más que 2020. La Agencia Federal de Aviación Civil (AFAC) reportó que la flota aeronáutica nacional aumentó a 310 aeronaves, 35 más que en 2020.

Sin embargo, la baja en capacidad evidencia fallas en los procesos operativos, debido a canales de comunicación rotos o no estructurados, o la falta de una estrategia clara para Latinoamérica.

Es por ello que necesitamos buenas noticias. La compañía mexicana MasAir, se convirtió en el primer operador en América Latina en adquirir un A330 convertido para el transporte de carga. Este será el primero de muchos, pero desde ya la incorporación de esta aeronave con capacidad para transportar hasta

61 toneladas y un alcance de 4,200 millas náuticas, dota a la aerolínea de una flota de cuatro aviones cargueros en operaciones a clientes en tres continentes. Excelente noticia.

Lo oí en 123.45: Además, se debe investigar y hacer justicia en el caso de Mexicana de Aviación: anular las irregularidades, castigar a los responsables y resarcirle a los trabajadores su patrimonio •

